



Panamá es tan libre en su economía

*Por: Wilfredo E. Grajales
Analista del CNC*

De acuerdo con su Informe 2014, el más reciente de la “Fundación Heritage”, Panamá ha venido logrando significativos avances en materia de libertad económica, pero persisten cuellos de botella que impiden al país lograr más avances en su desarrollo humano y crecimiento. De eso trata este artículo.

El documento, que expone un balance de la situación de la libertad de 180 países, presenta entre sus resultados la existencia de una correlación clara entre niveles de libertad y crecimiento de un país. Más aun, esa asociación arroja resultados positivos en cuanto por ejemplo al mejoramiento de sus indicadores sociales tales como educación, medio ambiente, pobreza y fortalecimiento institucional.

Entre los países que han logrado más avances y grados libertad económica figuran Hong Kong, Singapur, Suiza y Canadá, todos los cuales presentan formidable niveles de desarrollo. Destaca además el estudio que esta asociación de hechos en materia de libertad y crecimiento, en el último quinquenio, igualmente ocurrió en países menos avanzados como Colombia, Polonia e Indonesia.

En corto plazo la evolución de Panamá fue positiva. En el 2013 por ejemplo obtuvo una puntuación de 63.4 sobre 100 que le colocaba como la economía número 71 a nivel mundial en libertad económica, y en el 13 de entre 29 naciones (Latinoamérica y Centro América). Esta puntuación de 63.4 era una mejoría respecto al 2012, producto de adelantos en áreas como libertad para la inversión, y el control del gasto gubernamental entre otros.

Visto en una perspectiva de largo plazo, aun cuando el país refleja una buena calificación en por ejemplo libertad fiscal, control del gasto gubernamental y estabilidad monetaria en donde obtiene puntuaciones de 84.3, 78.7 y 78 respectivamente sobre 100, aun así persisten problemas o cuellos de botellas que podría decirse son recurrentes y críticos.

Algunas áreas que impiden un mayor crecimiento sostenido y desarrollo incluyen por ejemplo derechos de propiedad, niveles de corrupción y grado de libertad del mercado laboral donde Panamá obtiene puntuaciones de 30, 34 y 39.4 respectivamente.

Este deterioro de algunos indicadores provocó que Panamá cayera casi 9 % en su grado de libertad en los pasados quinquenio, y que su economía pasase de una categoría de “Mostly Free” a “Moderately Free, es decir, de “Mayoritariamente Libre” a “Moderadamente Libre”.

Esto causa que en el país prevalezcan marcadas dualidades o contrastes en áreas vitales de la economía, y genera que en la práctica funcione por un

lado una economía muy integrada al comercio exterior por vía de sus bancos, y red de logística internacional los cuales, a su vez, operan en un entorno de debilidades institucionales.

Ello apunta hacia la necesidad de lograr como prioridad básica que Panamá efectivamente avance en dirección a cuando menos reducir o neutralizar el impacto negativo de dichos cuellos de botellas los cuales, más que de carácter económico, se resuelven en la esfera de lo político.

Solo a través de un mayor nivel de transparencia, por ejemplo, rendición de cuentas, separación de los poderes, y una cultura de certeza del castigo se logra una consolidación institucional. Todo ello de plano se basa en una mayor libertad y justicia, considerado por la mayoría de los países civilizados como derechos inalienables cuyo goce representa un beneficio quizá incuantificable.

Todo se fundamenta en una concepción sencilla pero de trascendencia vital para el país cual es que se requiere un sistema que contenga incentivos que fomentan la coexistencia pacífica y democrática de los ciudadanos, que se base en un sistema más incluyente que genere esquemas ganar-ganar, que genera más riqueza que será distribuida de forma equitativa con el trabajo de la gente que también ha sido capacitada para ello.